

Colegas chilenos solicitan de la Aen una declaración de denuncia de las frecuentes violaciones de los derechos humanos en su país, que han reconocido organismos internacionales como Amnistía Internacional y de lo que vienen informando los medios de comunicación.

La misma situación con intensidades variables, pero con los mismos resultados de violencia y sufrimiento se están produciendo en países cercanos (Honduras, Bolivia, Colombia, Brasil, Ecuador y en otras partes del mundo. Muy frecuentemente son los descontentos por las tremendas desigualdades, maltratos y abusos de poder las razones que movilizan a amplios colectivos que se enfrentan con el poder establecido del que obtienen una represión abusiva.

Nosotros, profesionales de la salud mental, queremos señalar nuestra preocupación por los efectos que, sobre la salud, la dignidad y la calidad de vida tienen las condiciones inadecuadas de vida, la desigualdad, los tratos inadecuados, la pobreza y todo aquello que atenta contra los derechos de las personas y las exponen a riesgos de vivir por debajo de lo que exige la dignidad humana.

Condenamos igualmente los usos abusivos de la fuerza de los organismos del Estado empleados para aminorar los efectos de las manifestaciones y el derecho a la libertad de expresión.

Solo trabajando juntos por la construcción de una vida en condiciones, respetuosa con las diferencias, solidaria con los que tienen más necesidades de soporte, con la libertad y los derechos humanos se podrán disminuir los riesgos de tan altos descontentos que llevan a amplios colectivos a expresarse en busca de soluciones.

Mostramos nuestra solidaridad con quienes sufren malos tratos y abusos y llamamos al esfuerzo colectivo para detener las violencias y construir una sociedad para todos.

La mejora en las condiciones de vida, la búsqueda de la igualdad, la justicia, el buen trato y el respeto de los derechos humanos son condiciones imprescindibles para el desarrollo de la salud y la vida digna.